

The Government is Poisoning The People

On the 16th of March the state organisation TMO (Soil Products Office) has announced on her web site that TMO will import 235.000 tons of corn for feed, from Argentina, Ukraine, Bulgaria, Hungary and the EU.

110.000 tons of this corn was announced to be imported from Argentina.

The civil society organisations have warned the government and declared to the public that the corn, which will be imported from Argentina, might contain GMOs and must not enter the country.

But in mid april, 40.000 tons of corn has reached to Bandirma port and has been unloaded without any official control nor analysis.

The civil organisations have taken samples from the corn and send them to an unofficial laboratory to be checked. Since the results show that the samples contain GM genes, they will be sent to an accredited laboratory abroad for further analysis.

On Wednesday (2nd May) two local newspapers of Bandirma have quoted Mr.Kemaloglu, general manager of TMO, stating that the corns coming from Argentina are containing GMOs but there is no regulation in Turkey prohibiting the entrance of GMO crops.

However, being a party and signatory of the Cartagena Protocol on Biosafety (<http://www.biodiv.org/biosafety/default.aspx>), in compliance with the Protocol, Turkey must put into place due procedures for the import and export of GMOs under its Biosafety Law. (Turkey still does not have a Biosafety Law to control and regulate GMO issues). Therefore, the Turkish Government is acting illegally under international law. Moreover, the government does not show any respect to the demands of consumers and farmers, who do not want GM products in their country. We, the civil initiative, are blaming the governing party for poisoning the people, by importing GM products to our lands and our tables.

The countries who have signed the Cartagena Protocol are committed not to ship GMOs to Turkey without an "advance informed agreement" and without due notification procedures either, so we are also warning the governments of the countries who produce and export GM crops that the Turkish people do not want your GMOs or any GM products in our country!

The principle of cautiousness requires not to import or grow GM crops in the country unless their safety is confirmed. Thus, the government that permits imports of GM crops and the officials, who do not prohibit the entry of these products with the pretext that there is no regulation about it, are guilty. The Turkish National Biosafety Law has not yet been put into force to regulate and control the GMOs ; nonetheless we do not believe that any system of labeling will decrease the potential risks from and the inherently dangerous nature of GMOs. Therefore the only precaution against genetic pollution is prevention – NO GMOs.

Turkey has a rich biodiversity on genetic sources and a country that can afford food sovereignty. But our country is being colonised by agribiotechnology companies and the biopirates with the help of their local stakeholders. Our genetic sources, land, food and life are in danger. The government that is in deadly silence, and the officials that do not care about this colonisation, must pay for their crime.

We demand from the government to stop importing GMO crops, to draw back the GM corn that has been distributed as food and feed. And we remind that this is a crime and criminals must pay for their guilt in tribunals, or get on the ships that brought the GM corns and leave.

**No to GMOs Platform
Turkey 8th May 2007**

Turquía: El gobierno está envenenando a gente con maíz transgénico exportado de Argentina

El 16 de marzo la organización TMO (Oficina del Estado de los Productos del Suelo) ha anunciado en su Sitio Web que TMO importará 235.000 toneladas de maíz para la alimentación de la Argentina, de Ucrania, de Bulgaria, de Hungría y del EU.

Se anunció que 110.000 toneladas de este maíz serán importadas de la Argentina.

Las organizaciones de la sociedad civil han advertido al gobierno y han declarado al público que el maíz que será importado de la Argentina, puede contener OGMs (organismos genéticamente modificados) y no debe entrar al país.

Pero a mediados de abril, 40.000 toneladas de maíz han llegado al puerto de Bandirma y han sido descargadas sin ningún control ni análisis oficial.

Las organizaciones de la sociedad civil han tomado muestras del maíz y las enviaron a un laboratorio no oficial para ser analizadas. Dado que los resultados probaron que las muestras contienen genes GM (genéticamente modificados), ellas serán enviadas a un laboratorio acreditado en el extranjero para un análisis adicional.

El miércoles 2 de mayo dos periódicos locales de Bandirma han citado textualmente a Mr.Kemaloglu, director general de TMO, señalando que los granos que vienen de la Argentina contienen OGM pero que no hay regulación en Turquía que prohíba la entrada de OGM.

Sin embargo, siendo parte y signatario del Protocolo de Cartagena en Bioseguridad (<http://www.biodiv.org/biosafety/default.aspx>), de acuerdo con el protocolo, Turquía debe establecer los procedimientos debidos para la importación y la exportación de GMOs bajo su ley de Bioseguridad. (Turquía todavía no tiene una ley de Bioseguridad para controlar y para regular el tema de los OGM). Por lo tanto, el gobierno turco está actuando de manera ilegal bajo el derecho internacional. Por otra parte, el gobierno no demuestra ningún respeto a las demandas de los consumidores y de los granjeros, que no desean productos GM en su país. Nosotros, la iniciativa civil, estamos culpando al partido que gobierna por envenenar a la gente, importando productos GM a nuestras tierras y a nuestras mesas.

¡Los países que han firmado el protocolo de Cartagena están comprometidos a no enviar OGMs a Turquía sin un “acuerdo informado previo” y sin los debidos procedimientos de notificación, así que nosotros también estamos advirtiendo a los gobiernos de los países que producen y exportan cultivos GM que el pueblo turco no desea sus OGMs ni ningún producto GM en nuestro país!

El principio de precaución requiere no importar y no cultivar GM en el país a menos que se confirme su seguridad. Así, el gobierno que permite las importaciones de los granos GM y los funcionarios que no prohíben la entrada de estos productos con el pretexto de que no hay regulación sobre ellos, son culpables. La ley nacional turca de Bioseguridad todavía no se ha puesto en vigor para regular y para controlar los OGMs; no obstante no creemos que un sistema del etiquetado disminuirá los riesgos potenciales y la naturaleza intrínsecamente peligrosa de los OGMs. Por lo tanto la única precaución contra la contaminación genética es la prevención: Ningún OGM.

Turquía tiene una biodiversidad rica en recursos genéticos y un país que pueden permitirse la soberanía alimentaria. Pero nuestro país está siendo colonizado por compañías de agrobiotecnología y biopiratas con la ayuda de sus contrapartes locales. Nuestros recursos genéticos, tierra, alimento y vida están en peligro. El gobierno que mantiene un silencio mortal, y los funcionarios que no cuidan de esta colonización, deben pagar su crimen.

Exigimos al gobierno detener la importación de granos conteniendo OGM y retirar el maíz GM que se ha distribuido como alimento y forraje. Y recordamos que esto es un crimen y los criminales deben pagar por su culpabilidad en los tribunales, o subirse a las naves que trajeron los maíces GM e irse.

Turquie : Le Gouvernement Empoisonne la Population

Le 16 mars 2007, l'organisation publique TMO (Office des Produits Agricoles) annonçait sur son site web qu'elle importerait 235 000 tonnes de maïs alimentaire depuis l'Argentine, l'Ukraine, la Bulgarie, la Hongrie et l'Europe.

On annonçait notamment 110 000 tonnes de ce maïs en provenance d'Argentine.

Les organisations de la société civile ont alors alerté le gouvernement et déclaré publiquement que ce maïs importé d'Argentine pourrait contenir des OGMs et ne devrait pas entrer en Turquie.

Cependant, mi-avril, 40 000 tonnes de maïs avaient atteint le port de Bandirma et avaient été déchargées sans le moindre contrôle ni analyse.

Les organisations civiles ont prélevé des échantillons de ce maïs et les ont adressés à des laboratoires indépendants pour vérification. Etant donné que les résultats ont montré la présence d'OGM dans ces échantillons, ils seront envoyés à un laboratoire étranger accrédité pour des analyses approfondies.

Le mercredi 2 mai, deux journaux locaux de Bandirma ont cité M. Kemaloglu, Président de TMO, indiquant que le maïs venu d'Argentine contenait des OGM mais qu'aucune loi n'interdisait l'entrée de plantes OGM en Turquie.

Pourtant, en tant que signataire du Protocole de Carthagène sur la Biosécurité (<http://www.biodiv.org/biosafety/default.aspx>), en accord avec ce Protocole, la Turquie doit mettre en place des procédures adaptées à l'importation et l'exportation d'OGM suivant la Loi de Biosécurité (la Turquie ne dispose toujours pas d'une Loi de Biosécurité pour contrôler et légiférer sur le dossier des OGM). En conséquence, le gouvernement Turc agit illégalement au regard de la loi internationale. De plus, ce gouvernement ne respecte pas les demandes des consommateurs et des agriculteurs, qui ne veulent pas d'OGM dans leur pays. Nous, membres de la société civile, accusons le parti gouvernant en Turquie d'empoisonner la population en important des produits OGM destinés à nos champs et à nos assiettes.

Les pays qui ont signé le Protocole de Carthagène se doivent de ne pas envoyer d'OGM en Turquie sans un "accord préalable" et sans les procédures normale de notification; nous alertons donc également les gouvernement de tous les pays producteurs de cultures OGM que le peuple turc n'en veut pas !

Le Principe de Précaution requiert qu'aucune importation ou culture d'OGM ne soit réalisée tant que leur innocuité n'est pas prouvée. Ainsi, un gouvernement qui autorise des importations de plantes OGM, et les responsables qui n'interdisent pas ces produits au prétexte qu'aucune loi associée n'existe, sont coupables. La Loi de Biosécurité Nationale Turque n'a pas encore été mise en oeuvre pour réguler et contrôler les OGM; mais nous ne pensons pas qu'un quelconque système d'étiquetage suffira à diminuer les risques potentiels inhérents aux OGM. La seule précaution contre la contamination génétique est la prévention : Pas d'OGMs.

La Turquie bénéficie d'une riche biodiversité et d'une souveraineté alimentaire. Mais ce pays est colonisé par des firmes de biotechnologie agricole et des biopirates, avec l'aide de décideurs locaux. Nos ressources génétiques, notre terre, nourriture et nos vies sont en danger. Le gouvernement qui reste dans un silence mortel, et les responsables officiels qui ne s'inquiètent pas de cette colonisation, doivent payer pour leur crime.

Nous demandons donc au gouvernement turc d'interrompre l'importation de produits OGM, et de retirer du marché le maïs OGM déjà distribué comme nourriture. Et nous rappelons qu'il s'agit d'un crime et que les criminels doivent répondre de leur faute devant les tribunaux, ou bien prendre les navires qui apportent le maïs OGM et s'en aller.